
THE RETURN OF DEPRESSION ECONOMICS AND THE CRISIS OF 2008 ¹

Krugman, Paul R. ²

New York; London, N.W. Norton & Company Inc., 2009 ³

El autor nos invita, en un lenguaje claro y sin mayores exigencias técnicas, a seguirlo por lo que interpretaríamos como un análisis histórico-sistémico, del cual se deberían extraer lecciones, una vez que se pretenda superar la situación presente. Esta última, conocida como la primera Crisis Financiera Global del siglo XXI, en Junio de 2009 -fecha en que el autor escribe su epílogo- Krugman la caracteriza estableciendo que “si bien ha cesado la sensación de que la economía mundial estaba cayendo incontrolablemente al abismo, ... debemos reconocer que en tanto hemos evitado repetir la Gran Depresión (de los años 30), todavía estamos viviendo en un mundo donde las reglas más tradicionales de política económica no aplican. Estamos viviendo en un mundo gobernado por la depresión económica, donde la virtud y la prudencia son nuestras únicas defensas contra el desastre”.

Intentando una síntesis inicial del libro bajo comentario, afirmamos nuestra coincidencia con el autor cuando, en pocas palabras pero de gran contenido analítico-prospectivo, establece que “estaría tentado a decir que la crisis es totalmente distinta a todo lo que se ha visto antes; (sin embargo entiende) más adecuado decir que es algo así como lo antes visto, pero ahora todo al mismo tiempo”. El “todo” al que se refiere incluye la explosión de una burbuja inmobiliaria similar a lo ocurrido en Japón al final de los años 80; una corrida bancaria comparable a la que tuvo lugar en los tempranos meses de 1930, aunque ahora principalmente involucrando a las instituciones financieras no bancarias (shadow banking system) más que a la banca tradicional; una trampa de liquidez en los Estados Unidos de Norteamérica, como una nueva reminiscencia de Japón; y, más recientemente, una clara distorsión en los flujos de capital internacionales y una ola de crisis de divisas, todo ello recordando lo ocurrido en Asia en los años finales de los 90.

65

Evaluando el contenido, Fortune establece que Krugman revela lo impensable: la actual recesión mundial se comienza a parecer al clima de los años 30. Establece el comentarista que “usando muy oportunos ejemplos y de acuerdo con una prosa bien dispuesta, Krugman identifica las similitudes entre aquellos y estos tiempos difíciles, revelando los pasos que deben enlentecerse e incluso revertirse”.

Trabajando con información tomada de los historiadores económicos Barry Eichengreen y Kevin O'Rourke sobre la producción industrial mundial -donde estos autores ubican el comienzo de la actual caída en Abril de 2008- un año después se verifica una tendencia descendente prácticamente coincidente con lo ocurrido en el primer año de la Gran Depresión, destacándose el propio desempleo

¹ El retorno de las depresiones económicas y la crisis del año 2008.

² El autor ha recibido el Premio Nobel de Economía del año 2008.

³ Los comentarios sobre el contenido del libro fueron extraídos de la versión inglesa, con traducción libre por parte del autor de la reseña.

en los Estados Unidos de Norteamérica, el que a Mayo de 2009 alcanzaba al 9,4%. Ante estas cifras, Krugman se pregunta si lo ocurrido en los años 30 -donde lo peor tendría lugar en los siguientes períodos- podría repetirse en la actualidad. Su respuesta: "probablemente no"; el contenido del libro fundamenta esta opinión.

El relato que Krugman nos regala no se detiene en la economía, sino que como ciencia social vinculada a todas las expresiones de la convivencia, establece también sus repercusiones sobre la política nacional y las relaciones internacionales. Tal su afirmación respecto a la que denomina su "teoría privada", no basada en evidencias comprobables: "el exitoso avance de los países asiáticos que asumen la economía capitalista, habría -implícita pero profundamente- desmoralizado al régimen soviético", motivando cambios que les permitieran un mejor futuro. Y fundamentalmente a partir de 1989 y 1991, "por primera vez desde 1917 estamos viviendo en un mundo en donde los derechos de propiedad y el libre mercado son vistos como principios fundamentales".

Algo realmente impactante y para tomar en cuenta es su aseveración sobre la virtud de los fundamentos económicos y la vulnerabilidad potencial de nuestros países. Al respecto, tomamos del contenido del libro lo siguiente: "La lección para el mundo real es que nuestra vulnerabilidad respecto a los ciclos económicos tiene poca o ninguna relación con nuestros fundamentos en términos de fortalezas y debilidades; malas cosas pueden también ocurrirles a las buenas economías".

66 Algo similar escribíamos hace algunos meses, cuando comentábamos los dramáticos cambios ocurridos a partir de Septiembre 2008. Entonces afirmábamos que más temprano que tarde, los shocks externos, ahora negativos, llegarían a este lejano Sur y muchas interrogantes se abrirían, ataviadas con la incertidumbre y la angustia de muchos. Entre ellas, destacábamos las siguientes como las más escuchadas: ¿quién navegó nuestras economías, de quién son los aciertos y los errores, y hasta dónde lo ocurrido respondió a políticas macroeconómicas adoptadas en distantes latitudes, de la mano o al menos incentivando desarrollos especulativos a término, sin genuino sustento? Y como corolario, ¿quiénes fueron realmente los beneficiarios de tanto efecto riqueza artificialmente creado y a quiénes corresponde el pago de la factura? Por lo que de nuestra parte surge e incluimos en el artículo referenciado, no tan pocos fueron los ganadores.⁴

Retornando a Krugman y su libro, vale también considerar los "frutos de la Globalización" según el autor. Al respecto, nos dice Krugman que "en los años 70 las demandas por un Nuevo Orden Económico Internacional se centraron en intentar incrementar los precios de los productos primarios, en lugar de incorporar al Tercer Mundo entre los países industrializados. Y entonces algo cambió. Una combinación de factores que todavía no hemos comprendido totalmente -menores tarifas arancelarias, mejores telecomunicaciones, más económicos transportes aéreos- redujeron las desventajas de producir en los países en desarrollo. ... Y países que antes vivían de la producción de café, en lugar de ello empezaron a producir camisas y zapatos deportivos".

Retornando al campo financiero, Krugman incursiona en el análisis de las crisis en América Latina, en particular en la crisis de México de 1994 y de Argentina de 2001. Un denominador común las caracterizaría: "Ambos países habían estabilizado sus divisas; ambos habían corregido su inflación; pero en ambos casos el nivel de inflación logrado no era coherente con el régimen cambiario

4 Publicado bajo el título de Cuantificación de la brecha entre la prosperidad real y los efectos de la especulación financiera, en la Revista de la Facultad de Ciencias Empresariales, No.10 de la Universidad Católica del Uruguay y por el Boletín Técnico de Julio 2009 del Colegio de Contadores, Economistas y Administradores del Uruguay.

establecido”. Los buenos y los malos años son analizados por el autor, destacando las lecciones aprendidas, sus consecuencias a nivel local y sus oportunas repercusiones internacionales.

El caso de Japón -ejemplo mundial por muchas décadas- y su proceso recesivo sin solución aparente desde los años 90, también son evaluados por Krugman, desde la época en que, “no muchos años atrás, los propios norteamericanos estaban obsesionados con Japón. El éxito de la industria japonesa inspiraba admiración y también temor”. Todo acabará en la “trampa de liquidez” que Krugman nos recuerda, como antecedente a los tiempos actuales.

El capítulo cuarto Krugman lo dedica a la Crisis Asiática, cuyo inicio lo ubica en la devaluación de la divisa de Tailandia en el año 1997, donde “como muchos gobiernos antes y sin duda también en el futuro, Tailandia esperó hasta que sus reservas internacionales se agotaron; tratando de convencer al mercado de la fortaleza de su posición de lo que realmente lo era. ... Hacia los comienzos de Julio, ya era claro que el juego estaba concluido. El 2 de julio, los tailandeses dejaron caer su divisa. La historia Krugman la analiza como un ejemplo de contagio regional, viéndose afectada toda la región asiática, así como otras partes del mundo.

A partir del capítulo quinto, el autor comienza a profundizar en los temas que son hoy materia de discusión entre los economistas, periodistas y demás interesados en encontrar razones que expliquen la crisis global en que aún nos encontramos. Los “hedge funds” son parte de su análisis, desde la propia participación de los mismos en la crisis asiática de los 90, así como su comportamiento de entonces y una vez que el mundo comenzó a vivir las actuales circunstancias. Su drástica opinión sobre estos agentes financieros la expresa en los siguientes términos: “sin duda, tanto sus éxitos como sus fracasos afectaron dramáticamente los mercados mundiales ... habiendo sido dejados prácticamente sin suficiente regulación”. La leyenda de George Soros y su triunfo sobre la libra y el gobierno británico ocupan también una interesante parte de este sector del libro.

67

Krugman incorpora su propia explicación de la crisis en Rusia durante la segunda mitad de los 90, a la que identifica como un Potemkin de la economía, recordando la leyenda del Primer Ministro de Catalina de Rusia en el año 1787. También en la década pasada Rusia intentó una fachada de prosperidad, atrajo capitales y finalmente cayó, arrastrando entre otros a tan prestigiosos fondos como el tristemente célebre LTCM (Long Term Capital Management) y sus no menos famosos premios Nobel que lo idearon.

Finalmente, a partir del capítulo séptimo Krugman se focaliza en los actos y actores que conllevaron a la situación actual, otorgando lugar de privilegio a la historia y las acciones de Alan Greenspan. De Greenspan, la siguiente es la opinión que Krugman sostiene: “La historia del éxito y de la caída de la reputación de Alan Greenspan es más que una historia de moralidad personal. Es la historia de cómo los responsables de las políticas económicas se auto-convencen de que tienen todo bajo control, para luego aprender que, para su terror y dolores infringidos a sus países, descubrir que realmente no era así”.

Krugman, como lo establece la síntesis curricular ofrecida en el mismo libro, además de haber recibido el Premio Nobel de Economía del año 2008, es el responsable de la columna “La Conciencia de un Liberal” en el New York Times. Ha sido nominado “columnista del año” por la Revista Editor and Publisher. Es profesor de Economía y de Relaciones Internacionales en la Universidad de Princeton. Es autor o editor de veinte libros y de más de 200 artículos en revistas profesionales. Para más información sobre el autor, se puede recurrir a Krugmanonline.com.

Enrique Pees Boz

